

CUARESMA EN FAMILIA - LAS PIEDRAS QUE CURAN AL SEÑOR CRUCIFICADO

Desde hace varios años venimos poniendo en práctica por Cuaresma una forma de vivir este tiempo de conversión y penitencia de manera que sea accesible y comprensible por todos los miembros de la familia, en especial a nuestros hijos (desde los 3 años hasta los..., bueno, hasta cualquier edad).

¿Cómo lo hacemos? Pues de la siguiente manera: En primer lugar elegimos una imagen de Nuestro Señor (bien una figura del Niño Jesús o un Crucifijo) que situamos en un lugar accesible para todos los de la casa. Lo colocamos sobre una bandeja plateada con un paño o pieza de tela blanca.

Por otra parte ponemos en una cestita un buen número de piedras de colores (como las que se venden como adorno dentro de botes de cristal, como canicas de tamaño). La cestita llena de piedras también se sitúa en un lugar de la casa conocido por todos.

Pues bien, antes del miércoles de ceniza reunimos a nuestros hijos (en una charla familiar) y les decimos qué hay que hacer:

Que comienza el Tiempo de Cuaresma, en el que vamos a recorrer durante 40 días un camino de cambio interior y de conversión a Dios. En ese periodo de tiempo tenemos que aprovechar para quitar de nosotros todo cuanto sea ofensivo o poco agradable al Señor y debemos procurar aliviarle en su dolor por tantos pecados que se cometen en el mundo (empezando por los nuestros). Además de la oración y de los sacramentos (Confesión y Eucaristía) hemos de procurar rectificar nuestros defectos y agradar en todo a Dios.

Explicamos el significado de la imagen de Jesús en la bandejita y de la cesta con las piedras de colores...

Les decimos a los niños que cada vez que consigan hacer un sacrificio por Jesús (como ayudar en casa, evitar alguna discusión o pelea con sus hermanos, obedecer sin rechistar, recoger bien su cuarto y sus cosas, recitar un Misterio del Rosario o ir a la Misa diaria del colegio –entre otros-) pueden coger una piedra de color y ponérsela a Jesús en la bandejita, como símbolo de que han hecho un acto de amor por Él.

Les recordamos que se pueden poner piedrecitas durante los 40 días, siempre que hagan algún mérito de los comentados anteriormente. Les decimos que cada piedra es como una cura de alivio para el Señor que sufre por los pecados, y que con ellas Le calmamos el dolor.

Les prometemos que si para Pascua (al final de la Cuaresma) no vemos el fondo de color blanco bajo de imagen -por la cantidad de piedras de colores que han ido poniendo-, les daremos un premio a todos (una jornada familiar muy divertida, que puede ser a elección de todos).

Y ya está... Llevamos tres años y sorprende ver lo que se implican los chavales cuando están motivados y ven el sentido de sus sacrificios (la bandeja siempre acaba llena de piedras de colores).